

## ¡Resucitó, aleluya!



Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y

quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado».

## La Visita Pastoral en San Pablo de Ciudad Real

El obispo, monseñor Gerardo Melgar, celebró la Visita Pastoral en San Pablo de Ciudad Real entre el 1 y el 3 de marzo.

La primera actividad fue la visita del obispo al Colegio Carlos Eraña y la Escuela de Adultos, ambos junto a la parroquia. Después, tocó el turno del diálogo con el sacerdote, algo que monseñor Melgar hace en cada visita a las parroquias. La tarde la dedicó al encuentro con el Consejo de Pastoral y a la eucaristía que sirvió de inicio oficial de la visita.

Al día siguiente, la mañana se dedicó a las visitas a enfermos, con la comunión, la oración y un momento distendido de diálogo. Por la tarde se celebró una reunión con los padres de los niños de catequesis y la eucaristía posterior.

El último día, el obispo reanudó las visitas a enfermos, clausurando la visita en la misa de la tarde, justo después de la asamblea parroquial. En las asambleas, el obispo puede escuchar las inquietudes y preguntas de los fieles.



# Más de ochenta matrimonios en la segunda convivencia con el obispo



El 11 de marzo se celebró en el Seminario Diocesano la segunda tanda de los encuentros de matrimonios con el obispo, que reunió a ochenta y ocho familias.

Por la mañana, monseñor Gerardo Melgar les ayudó a reflexionar sobre la vida a la luz del mensaje de Jesús. Después de un descanso, se celebró el sacramento de la penitencia.

La tarde se dedicó a la revisión del matrimonio y la familia, con un encuentro entre los esposos que, en diálogo y con unas pautas, tienen un momento dedicado expresamente a revisar y reflexionar sobre el camino de su matrimonio.

En la eucaristía, que cerró la convivencia, monseñor Gerardo Melgar subrayó cómo todos habían experimenta-

do el amor de Dios a través del encuentro y del sacramento de la Penitencia: «La luz ilumina nuestra vida para que en nosotros se produzca la conversión que nos prepare para la luz del Cristo resucitado que vamos a vivir con la Pascua».

Después de la homilía, los matrimonios participantes se pusieron de pie para renovar las promesas matrimoniales. Cada pareja prometió «seguir conservando, viendo y aumentando» el amor; «seguir dialogando ante los problemas y dificultades»; seguir esforzándose en «comprender los fallos del otro»; seguir intentando vivir «el matrimonio desde la fe» y seguir «teniendo a Jesús como amigo para todos los momentos».

*Con Caridad, en el primer domingo de mes*



## Lo primero, las personas

Dice el refrán castellano que «lo primero es antes». Parece una perogrullada pero no siempre apreciamos lo que es importante, porque reclaman nuestra atención la urgencia de muchas cosas. Y, sin darnos cuenta, nos fijamos excesivamente en la apariencia para decidir la conveniencia de nuestras relaciones sociales.

Esto se aprecia particularmente cuando prejuizamos a los demás por su pinta, su origen o su condición social. Y con facilidad olvidamos que bajo cualquier tipo de ropaje externo late el corazón de un semejante.

Las personas, lo hemos dicho en infinidad de ocasiones, no somos un cúmulo de necesidades,

con cuya satisfacción nos callarían la boca; ni meros medios o recursos en manos de la ambición o codicia de unos pocos especuladores.

La dignidad de la persona sobrepasa todo tipo de consideración: somos importantes por nosotros mismos, más allá de nuestros logros o de los calificativos sociales.

Nuestra identidad —ser «imagen y semejanza de Dios» y haber sido elevados a la categoría de hijos de Dios— entraña el compromiso de mirarnos como iguales, pues nadie es más que nadie; y también de procurar que todos nos beneficiemos de los recursos disponibles, pues nadie tiene más

derechos que otro porque las necesidades son comunes.

Esa igual dignidad nos compromete a procurar a las personas más empobrecidas lo necesario para su sustento, su promoción personal y su participación social.

Efectivamente, la gente no sólo tiene necesidad de pan, también de cultura, de relaciones sociales y de Dios. Hay que procurar que todo prójimo tenga las oportunidades suficientes que le permitan desarrollar sus propias capacidades.

Y hay que estar atentos para no caer en la tentación de despreciar o ningunear a otros, por muy diferente que nos parezca su estilo de vida. En la diversidad está el enriquecimiento mutuo.

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221  
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755



## Carta de nuestro Obispo

# El Señor ha resucitado, ¡aleluya!

**C**risto ha resucitado. Este es el gran anuncio de la noche de Pascua.

La resurrección del Señor significa el triunfo de nuestro salvador sobre la muerte y el pecado. Cristo, cargando sobre sí los pecados del mundo, ha vencido la muerte y ha destruido definitivamente el pecado. Nosotros ya no estamos condenados para siempre, sino que en Él y por Él hemos sido salvados.

Este gran anuncio que la liturgia nos hacía en la noche del Sábado Santo, en la Vigilia Pascual es y debe ser para nosotros la razón auténtica de nuestra alegría.

La celebración de la Pascua de Resurrección deja traslucir por todos los poros la alegría del triunfo: lo que se podría considerar un fracaso se ha tornado triunfo, lo que se creía poder de la muerte se ha convertido en victoria de la vida. La muerte de Cristo muestra su plena fecundidad en la resurrección.

Nos alegramos por el triunfo de nuestro redentor, pero nos alegramos también por nuestro propio triunfo. En su resurrección hemos resucitado

Si la resurrección de Cristo es y supone la resurrección de todos sus seguidores, nosotros hemos de vivir desde nuestra nueva condición de muertos al pecado y resucitados a una vida nueva según Dios.

Así lo expresa san Pablo en la Carta a los Colosenses: «Por el bautismo fuisteis sepultados con Cristo

*Sintamos la alegría de la Pascua y digamos al mundo con nuestra vida que nos sentimos alegres y resucitados, y que merece la pena creer en Jesús*

y habéis resucitado con él, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó de los muertos» (Col 2, 12). «Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando apa-

la vida de la gracia.

Cristo resucitado envía a sus apóstoles: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a

guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28, 19-20).

Este mismo encargo nos hace a todos y cada uno de nosotros. Hemos de ser discípulos misioneros. Nuestra fe no es algo que tengamos que vivir a escondidas o guardárnosla para nosotros solos, hemos de comunicarla: «Hemos de llevar a Cristo y su mensaje al corazón del mundo», que decía san Juan Pablo II

Sintamos la alegría de la Pascua y digamos al mundo con nuestra vida que nos sentimos alegres y resucitados, y que merece la pena creer en Jesús porque él y su resurrección da sentido a toda nuestra vida.

¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!

*En su resurrección hemos resucitado todos nosotros, los que creemos en Él. Su resurrección da sentido a toda nuestra vida de discípulos*

todos nosotros, los que creemos en Él. Su resurrección da sentido a toda nuestra vida de discípulos y seguidores de Cristo, porque como decía san Pablo: Si Cristo no hubiera resucitado, seríamos los más desgraciados de todos, pues estaríamos siguiendo a un muerto, pero no, Cristo ha resucitado y ya no muere más, la muerte no tiene dominio sobre Él y con Él nosotros hemos resucitado también.

rezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él» (Col 3, 1-4).

La resurrección de Cristo debe impulsarnos a nosotros a vivir desde nuestra condición de Hijos de Dios. Hemos resucitado con Él a una vida nueva, de acuerdo con lo que Dios nos pide y que exige nuestra condición de resucitados del pecado y de la muerte para vivir como resucitados a



+ Gerardo

# Delegación de hermandades y cofradías



ÁNGEL MORENO MAYORAL

Dentro de las iniciativas de nuestro obispo para el curso 2017/18 se encuentra la creación de una Delegación diocesana para la formación y espiritualidad de hermandades y cofradías.

El objetivo de la nueva delegación es el cultivo del ser más hondo de estas entidades con tan fuerte presencia en nuestra diócesis. Ante todo, se pretende ayudar en la profundización de su sentido cristiano como asociaciones públicas de fieles, según su catalogación en el derecho canónico.

Este primer año de andadura se ha concretado en diferentes actividades como las convivencias para jóvenes cofrades en el mes de diciembre, que reunieron a unos noventa jóvenes y, recientemente, las de adultos. Este año, han estado dirigidos por el obispo y han contado con una amplia respuesta.

El encuentro del 18 de febrero contó con la participación de ciento quince cofrades de diferentes pueblos. La última de estas convivencias tuvo lugar el pasado domingo 4 de marzo en la Casa de Espiritualidad «Santa María» de Herencia. A ella

asistieron 130 miembros de hermandades con el deseo de tener un día de profundización cristiana y encuentro con el obispo y miembros de otras hermandades. Mediante distintas dinámicas, los asistentes recibieron una fuerte dosis de espiritualidad cristiana como la mejor preparación para los días de la Semana Santa.

Desde la delegación se espera continuar con este apasionante objetivo de cultivar nuestras hermandades mediante otras actividades: peregrinaciones, cursos de formación litúrgica y espiritual, convivencias, retiros, etc.

Para la celebración *Por Ángela Marín y Javier Sánchez*

## Domingo de Pascua de la resurrección del Señor

### Moniciones

- **ENTRADA.** ¡El Señor ha resucitado! ¡Aleluya! Dispongámonos a participar en esta eucarística de su muerte y resurrección, solemnidad de solemnidades, nuestra Pascua.
- **1.ª LECTURA (Hch 10, 34a.37 - 43).** Pedro predica lo que le aconteció a Jesús y de lo que él había sido testigo. ¿Conocemos lo que le sucedió a Jesús? ¿Somos testigos de ello? Para ser testigos, debemos dar testimonio.
- **2.ª LECTURA (Col 3, 1 - 4).** San Pablo exhorta a los colosenses a buscar lo bienes de arriba porque han resucitado con Cristo. ¿Hemos resucitado nosotros con Cristo? ¿Qué buscamos?
- **EVANGELIO (Jn 20, 1 - 9).** Pedro y el otro discípulo van corriendo al sepulcro porque María Magdalena les avisa de que se han llevado al Señor. ¿Qué vieron allí?
- **DESPEDIDA.** Alimentados con el pan de la eucaristía, que el Señor nos conceda vivir de él durante la semana. Tras ser testigos de su resurrección, seamos ejemplos para los demás de que hemos pasado por las aguas del bautismo, viviendo como resucitados.

### Oración de los fieles

S. Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre:

- Por el Papa, los obispos, sacerdotes y todo el pueblo de Dios: para que viviendo de la resurrección de Cristo sean luz y esperanza para los hombres. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones: para que busquen el bien y se pongan al servicio de los más pobres. Roguemos al Señor.
- Por los que no creen: para que en este tiempo de Pascua descubran la misericordia y la salvación que Cristo ofrece a todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos: para que encuentren consuelo en Cristo y tengan los cuidados y compañía de los hermanos. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que el Señor suscite vocaciones en nuestra comunidad. Roguemos al Señor.

S. Padre bueno, atiende las súplicas que confiados te dirigimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Resucitó el Señor (CLN/205) **Salmo R.:** Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Un cántico nuevo (CLN/206) **Despedida:** En la mañana de resurrección (CLN/213)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

**I Semana del Salterio.** **Lunes** Hch 2, 14.22 - 33 • Mt 28, 8 - 15 **Martes** Hch 2, 36 - 41 • Jn 20, 11 - 18 **Miércoles** Hch 3, 1 - 10 • Lc 24, 13 - 35 **Jueves** Hch 3, 11 - 26 • Lc 24, 35 - 48 **Viernes** Hch 4, 1 - 12 • Jn 21, 1 - 14 **Sábado** Hch 4, 13 - 21 • Mc 16, 9 - 15

**Director:** Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es